

# CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

AÑO XVII

MADRID, 22 DE ENERO DE 1911

NUM. 791



## ALTA PRESTIDIGITACION

ARIAS DE MIRANDA.—¡Señoras y señores! ¡Ven ustedes esta carta...? ¡Una! ¡dos! ¡tres...! Pues como si no la hubiera recibido.

# DOMINGOS DE GEDEÓN

¿Qué te pasa, Calínez...? Tienes mal aspecto.

—No es extraño, porque siento un nudo en el estómago.

—Dímelo con música de aquella zarzuelita antigua: "¡No sé qué siento aquí...!"

—No puede ser... Porque el "aquí" de la zarzuela era el pecho, y lo que yo siento es más abajo: en el depósito de los comestibles.

—Dispensa que te haya gastado una bromita si tu indisposición es seria...

—No del todo... Tengo cierto malestar, un ligero dolorcillo y así como náuseas... Debe ser una indigestión... Y el caso es que no recuerdo haber comido nada capaz de producírmela...

—Oye, oye, dime una cosa...

—¿Qué...?

—¿Te has tragado alguna carta?

—¡Gedeón...!

—¿Qué tiene de particular mi pregunta...? ¿Crees que por tragártela ibas a desmerecer en mi concepto...? Lo único que podría pasarte es eso: una indigestión. En cambio, todo el mundo admiraría tus tragaderas.

—Perfectamente. Pero no me la he tragado; entre otras razones, porque estos días no he recibido más carta que la tuya.

—¿La mía?

—Sí. Y por cierto que me ha extrañado mucho su contenido. Es un poco fuerte. Ahora me dirás...

—Te diré, querido Calínez, que ignoro a qué carta te refieres.

—No te hagas de nuevas, Gedeón.

—No, no... Te repito que no sé qué carta es esa...

—Bueno, bueno... Me basta con tu negativa para convencerme a mí mismo de que no la he recibido.

—Te basta y te sobra, Calínez.

—Me basta y me sobra, pero ¿y los demás...? ¿Se contentarán con ese argumento?

—No cabe duda... ¡Y aunque no se convencieran...! Aquí, lo único importante es nuestra opinión, puesto que somos los interesados.

—Ahora compruebo la verdad de aquel axioma que me has colocado tantas veces, no sé si tuyo o ajeno: "Nada es como es, sino como nosotros queremos que sea."

—No es mío.

—Pues lo parece, porque tiene un saborcillo gedeónico...

—Su consecuencia lógica es que la realidad no existe por sí misma, puesto que nosotros somos los encargados de fabricarla.

—Sí; y por eso nos permitimos a veces corregirla y rectificarla, cuando no nos ha valido a nuestro gusto.

—Naturalmente.

—Chico, chico... ¿Quieres que te hable con franqueza...? A mí me sonroja un poco ese permiso que nos tomamos para corregir y rectificar las cosas.

—¡No seas infeliz...! Eso es, precisamente, lo que más se lleva entre nosotros.

—No es argumento para mí.

—¿Cómo no ha de serlo...? ¿Vas a ser tan vanidoso...? ¿Te supones de mejor condición que los altos personajes...? Ahí tienes, calentito, un asunto análogo.



—Ya lo sé: el del general Puentes y el ministro de Marina.

—Ese mismo. *El Mundo* publicó la carta que el primero dirigió al segundo; se armó el jaleo consiguiente; y después de agotar todo el repertorio de los comentarios, hemos venido a parar en que tal carta no existe...

—Seguí paso a paso el asunto...

—¡No existe la carta...! Y si nos apuran un poco, declaramos que tampoco existen ni el general Puentes ni el ministro de Marina...

—En esto último, tal vez no estuviéramos descaminados...

—¡Hombre...! ¿Por qué razón...?

—Porque, luego de lo ocurrido, a mí me parece que Arias de Miranda es una entelequia y el general la sombra de sí mismo.

—De esas palabras se desprende que tú sigues creyendo en la existencia de la carta, a pesar de los pesares...

—No tengo para qué decirte lo que creo, Gedeón... Sólo te recordaré la frasecita que me has lanzado hace un momento... Aquella de "la realidad no existe por sí misma"... Me acojo a la frase y vamos viviendo.

—¡Vamos...! Acordemos ahora, llegada nuestra vez, que nuestro colega, siempre bien informado, no lo estuvo en esta ocasión.

—Acordémoslo.

—¡Publicar una carta que su autor no reconoce, ni tampoco su destinatario...! ¡Vamos, hombre!

—¡Cosas de *El Mundo*!

—Tú lo has dicho... ¡Cosas de *El Mundo*...! Y hay algo, no menos lamentable... Nuestro colega, para convencernos de que la carta existe, ha llegado a decir que la corrigió una falta de ortografía...! ¿Qué te parece?

—Lamentable, tienes razón... ¡Todo un general de la Armada, olvidando lo que saben los chicos de la escuela...!

—No es eso, hombre, no es eso... Te preguntaba si crees posible que se escriba *técnico*, así, con una *g*.

—Hombre, hombre... Yo, hasta ahora, escribía esa palabra con *c*, pero es posible que se haya dispuesto lo contrario sin que me enterase... ¡Tal vez escribiéndolo con *g* resulte mucho más técnico...!

—Ya sabrás que se sigue el correspondiente proceso en depuración de los hechos.

—Y no tendría nada de particular que nuestro colega fuese condenado... ¿No debe siempre un periódico pagar los vidrios rotos...?

—Lo cierto es que hemos hablado todos de esa carta más que de las clásicas, y no será extraño colocar ahora el nombre del general Puentes junto a los de Cicerón, Antonio Pérez, Mad. de Sévigné, Rodrigo Soriano, *Bombita* y demás autoridades en el género.

—Para sacar en consecuencia que no ha escrito los famosos renglones...

—Y que, por lo tanto, no hubo tal falta...

—¡Ni siquiera de ortografía!

—¡Así da gusto...! ¿Qué fuera de nosotros, querido Calínez, si no tuviéramos el poder necesario para fabricar la realidad, como antes te dije?

—Cierto. Y, por lo tanto, permiso para corregirla y rectificarla, como añadí yo después.

—Y muy bien añadido... Junto al asunto epistolar se nos ha presentado otro donde también pudimos comprobar nuestras ideas.

—¿Otro?

—Me refiero a la no menos famosa frase del señor presidente del Consejo de ministros.

—¡Ah, sí! ¡La de la "pillería civil"!

—¡A esa!

—Hubiera sido más oportuno decir "á ese".

—O "¡á esos!" Ya verías que apenas retumbó por los espacios, fué convenientemente jubilada.

—Sí; pero me parece más exacto decir recogida.

—Lo mejor será que aceptemos también la realidad oficial: no hubo tal frase.

—La oyeron muchos.

—¡No supieron lo que oían...! No existe la frase.

—Bueno, bueno; por mí... De todos modos, hubiese estado mejor compuesta diciendo: "la pillería administrativa..." ¿Para qué hacer específico un juicio, como si sólo se tratara de molestar a una especie?

—Ese es otro género de consideraciones, demasiado sutil para nosotros. No nos metamos en él.

—No tengo interés en que nos metamos.

—Lo curioso es que, en semejantes casos, todo el mundo viene a estar conforme con lo que se dice y con lo que se escribe, y no obstante su conformidad, exige la inmediata rectificación.

—Podrá ser curioso; pero nuevo no lo es. Recuerda que desde hace mucho tiempo sucede lo mismo. Sobre todo en las Cámaras, donde, al parecer, se consigna la voluntad del país.

—Sé lo que vas a decirme... Yo me quedé asombrado muchas veces leyendo en el *Diario de Sesiones* cosas que no había oído decir en el salón, y aun añado que eran completamente distintas las impresas y las pronunciadas.

—Verdad. A mí también me ha suge-

rido esa disparidad algunas reflexiones sobre la manera de escribir la historia.

—En qué aprieto estarán los historiadores si comparan los documentos oficiales con los otros!

—Gracias á que, para cumplir su misión, con los oficiales se amparan, y á veces también los rectifican...

—¿Dónde está la verdad?

—¡No te pongas tétrico, Calínez...! Y recuerda que para decir eso hay que lavarse las manos.

—Lavarlas y hasta perfumarlas.

—Esto sobre todo... Porque, después de remover ciertas cosas, ¡queda un olorillo!



Coinciden las opiniones, que de rebatir no trato, en que aún durarán un rato las famosas vacaciones.

Hasta no ver terminada su labor, que será inmensa, don Pepe, en las Cortes, piensa que no tiene que hacer nada.

De su palabra me fío y espero en el porvenir...  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

Burell, hombre inenarrable que tantos bombos alcanza, nos arregló la enseñanza de manera insuperable.

Mas don Amós, su relevo, con la segur decidida la enseñanza consabida nos vuelve á arreglar de nuevo...

¡Qué panegíricos, Clío, se ve forzada á escribir...!  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

Celebran los asombrosos y fecundos presupuestos y hasta los nuevos impuestos hay quien halla decorosos...

¡Que todo el mundo se acuerde de Cobián...! ¡Gran hacendista que, al fin, se pierde de vista, ó, mejor dicho: nos pierde...!

Yo, con el bolso vacío, también le quiero aplaudir...  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

Prosperé ó no la demanda, como á *El Mundo* es bien notorio, éste es don Diego Tenorio...  
(Don Diego Arias de Miranda.)

Le han puesto en la faz la mano, mas no empece; está tan hueco...  
¡Marinos como él, en seco, viven muy bien de secano...!

Va en el puente del navío, ciertas cosas sin oír...  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

¿Por qué llamais al tío Paco pensando en la Arrendataria...?  
¡Nos da clase extraordinaria, labor fina, de tabaco...!

Serian, pues, sus varones más intelices que necios si no subieran los precios como suben sus acciones...

Celebro su poderío que les permite subir...  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

¡Ya nuestro momento llega de alcanzar dichas sin nombre...!  
¡Volvió á ser ministro el hombre que nos comprende y nos riega...!

Yo estoy alegre por esto, si bien digo á su charanga:  
“¡No por ensanchar la manga se riegue fuera del tiesto!”

Quiero el entusiasmo mío junto á un pantano lucir...  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)

¡Dad al Municipio albricias por lo bien que nos gobierna...!  
Ya es Madrid ciudad moderna donde brotan las delicias.

Sus arcas viven colmadas, sus parques son deliciosos, sus autos marchan juiciosos, sus calles están cuidadas...

¡Si ahora hasta parece el río mejor que el Guadalquivir...!  
(¡No me jaga usted reir, que tengo el labio partido!)



## PORQUERIAS

No se asusten ustedes. No vamos á escribir una obra para el Kursal.

Vamos á hablar de las enfermedades descubiertas en algunos de los puercos que nos hemos estado comiendo tranquilamente.

El tema es, por todos conceptos, de palpitante actualidad.

El mes de Enero es el mes consagrado al cerdo de San Antón y á los cerdos del matadero municipal.

El Abad fué siempre en vida acompañado de un cochino que le lamía las sandalias, y á veces los pies (¡ya ven ustedes qué cochino!).

El tocino del santo era realmente un *tocino del cielo*, y nadie desconfiaba de su perfecta salud y bondad infinita... Pero... ¡cuánto han cambiado los tiempos!

Hoy el cerdo de San Antón tiene viruelas, ó por lo menos sus madrileños compañeros están atacados de la epidemia variolosa.

El asunto se ha descubierto gracias al celo de un buen funcionario y gracias al cólico que tuvo un vecino de cierta calle de esta villa, vecino que cometió la imprudencia de echar en el cocido un trozo de tocino sin vacunar.

El pobre hombre comió sus *gabrieles* á eso de la una de la tarde, y á las tres de la misma empezó á gritar ¡tocino...!, ¡tocino...!, como si estuviese jugando á la comba.

Las personas que acudieron en su auxilio comprendieron, por tales voces, que

se trataba de una intoxicación por *grasa de puerco*, y dieron parte á la Casa de Socorro, y al propio Ayuntamiento, para que éste se preocupase del caso.

Y si llegó á descubrirse esta nueva enfermedad del cerdo, enfermedad que ha venido á aumentar el número de las harto abundantes de que tan despreciable animalito goza.

Y no sólo á aumentarlas, sino á desprestigiarlas.

Ya la *triquinosis* no tiene importancia; ya la *diabetes* no tiene otra consecuencia que la de obtener, de los cerdos diabéticos, jamón en dulce; ahora, la enfermedad terrible, la de moda, es la viruela.

Las chuletas de lomo guardan entre sus fibras el horroroso mal.

Los *chicharrones* han de estar revacunados para que puedan ser comidos impunemente.

Las *morcillas* son más terribles que las que nos colocan nuestros actores cómicos.

Y el que come jamón crudo se expone á verse con la cara llena de hoyos, como si fuese un trozo de calle madrileña amenazada de “Cooperativa Electra”.

Lástima grande es que los moros se hayan marchado de Madrid. A esos es á los únicos que les tenía sin cuidado la epidemia actual. Y, ¿sabéis por qué...? Pues porque los musulmanes no pueden comer carne de cerdo (que es lo que les pasa á muchos cristianos, cesantes en sus destinos).

Bromas aparte, el asunto es verdaderamente serio.

Y como á Gedeón no le gusta ponerse triste, abandona el tema, no sin antes rogar á los concejales que velen por nuestra salud y por nuestra belleza física.

Consentir que se venda un solo cerdo varioloso será un verdadero cuento.

Más que delito, un pecado.  
(Un pecado... de viruelas.)



## LETRAS MINUSCULAS

Ahora sí que va á empezar lo bueno en el teatro Español...! No nos referimos á lo que pueda ocurrir con motivo del acuerdo gubernativo favorable al concesionario anterior, puesto que no será nada; nos referimos al trabajo que se prepara...

¡Ahora sí que va á empezar lo bueno! Eso dicen los íntimos del empresario, creyentes en lo excepcional de su genio de dramaturgo y esperanzados con el éxito de sus ya inminentes producciones. Y también lo dicen, aunque en otro sentido, los que suponen que no todos los días nace un Shakespeare... ¡Y mucho menos á la edad del doctor Madrazo!

Nosotros, distanciados por igual de panegiristas y censores preliminares, esperamos con impaciencia el momento de saber á qué carta quedarnos...

Pero nuestra impaciencia, con ser mucha, no es tanta como la del interesado... ¡Lo que sufre el hombre, en espera de su consagración...! ¡Lo que daría por hacer el milagro de Josué á la inversa, es decir, por obligar al sol á que corriera, en vez de pararle...! ¡Fodo llegará, doctor, todo

llegará...! ¡Y ojalá no tengamos que lamentar que llegue!

Ya supondrán ustedes de lo que se trata.

El doctor Madrazo, actual empresario de "nuestro clásico coliseo", empieza a desocupar sus alforjas... Es un hombre eminente, que goza de envidiable reputación científica, que ha logrado lo que aquí logran muy pocos; pero que no está contento con nada de eso y aspira también a la gloria literaria... Ha escrito innumerables obras dramáticas, de factura moderna, con tesis más ó menos atrevidas, acometiendo interesantes problemas, y quiere estrenarlas una por una, sintiendo, acaso, que no se puedan estrenar de dos en dos.

Con tales propósitos se decidió á presentarse al concurso del teatro Español, y, cuando se lo concedieron, alguien le hizo comprender que debería reprimir sus ansias para que no dijeran... Pero ya, después de los dos estrenos de Zozaya y de Linares, no pudo resistir más. Dió á copiar su primera obra, la puso en ensayo y en breve tendremos el honor de conocerla.

Esta, su primera obra, se titula *El fin justifica los medios*, y ya puede suponerse por su título transparente el problemita que se trae en el pico... Después, según dicen, va á darnos otra donde se trata el problema de la servidumbre doméstica; luego otra relativa á la avariosis... etc., etc...

En vista de esta abundancia de originales dramáticos, ya le llaman por ahí al doctor Madrazo el doctor Drama-zo... ¿Verdad que tiene gracia?

¡Veremos á ver lo que pasa! Por nuestra parte, deseamos con toda sinceridad que el título de su primera obra resulte adecuado á sus instintos y trabajos dramáticos. Es decir, que el doctor Madrazo sea una gloria de nuestra escena... ¡aunque estrene diez ó doce dramas seguidos!



Uno de los géneros que, por lo visto, se han modernizado, es el de las semblanzas de personajes más ó menos ilustres.

Por lo visto... en *Celebridades contemporáneas*, libro editado con arte y verdadero gusto, escrito por José Abad, con monos de Román Bonet (*Bon*).

Las caricaturas de *Bon*, aunque algunas recuerdan muy poco al original, son todas de factura moderna y acusan en el artista una buena orientación y un certero instinto.

Las semblanzas de Abad, en cambio, no nos satisfacen... como no sea que el autor trate de modernizar el género, empeño que tampoco nos agrada. ¡Allí no hay más que bombos...! Y colocar unos versos elogiásticos junto al trazo caricaturesco del aludido no resulta muy oportuno... Acaso en nuestro tiempo, menos agrio que los pasados, desentornaría la agresividad; pero el proyecto de ser agresivo siempre resultaría bien... Al buen entendedor...

Tal vez inspirado por el deseo de su reforma, el autor de las semblanzas las ha hecho bastante difusas y en variedad de metros, para demostrarnos su dominio de la versificación; bien que algunas veces cae en terribles descuidos... En la cuestión de forma somos también afectos

a los clásicos. Una semblanza personal debe ser compendiosa. Breve y puntante como el epigrama, puesto que pertenece á la misma familia.

Esta es nuestra opinión, que en nada afecta á nuestro sincero deseo de que se venda el libro.

¡Ah...! Otro reparillo... El título de *Celebridades contemporáneas* se justifica con la colocación de las de fuera junto á las de casa... Pero ¡Arniches al lado de Gabriel D'Annunzio...! ¡Cambó vecino del Emperador Guillermo...! ¡Joaquina Pino compañera de Sarah Bernhardt...! etc., etc..., ¡francamente...! ¡No hay derecho!



#### SUMA Y SIGUE

En el Transvaal, para lo que ustedes gusten mandarla, vive una mujer que ha cumplido ya los setenta y ocho años y que, vamos, no ha perdido el tiempo.

A las diez y ocho primaveras se casó con un tal Pedro Subbe, que murió á los dos años, aunque dejándola en prenda un niño.

Diez meses después contrajo matrimonio con Pretorio, viudo, y que se descolgó con cuatro hijos.

A Pretorio le llegó su hora, y se fué de este pícaro mundo regalándola cinco chiquitines.

A los cinco meses se volvió á casar con otro viudo—por lo visto, era una obsesión,—que la hizo madre de siete criaturas, y así, haciendo colección de críos, llegó á reunir diez y nueve en varias expediciones, como se ha visto.

Once años después el viudo pasó á mejor vida indudablemente, dejándola un suplemento de siete pequeños.

Su cuarto marido, en la primera remesa, la colocó ocho hijos, y después de un prudente descanso, fué padre de cuatro niños más. Permaneció viuda cinco años, porque al cuarto también le llegó su última hora, y la pobre, aburrída, hastiada de su soledad, contrajo nupcias por quinta vez con Mr. Kopper, con el que vivió muy á gusto y tuvo diez criaturas en once años, sin contar los bisnestos.

Enviudó, y, ¡ala!, por sexta vez dió su mano á Mr. Van Wyk, que acaba de fallecer, y, para no quedar mal, la ha dejado con cuatro descendientes.

Hoy la pertinaz viuda se encuentra con cincuenta personas que la llaman madre y con doscientos cincuenta sobrinos, procedentes de saldo, á los que es posible tenga que colocar el mejor día D. Eugenio Montero Ríos, que para eso tiene mano de santo.

#### ILUSIONES ENGAÑOSAS

Un respetable número de "cristian científicos" de Nueva York, está esperando de un momento á otro, pero como si ya lo tuviese descontado, que madame Eddy, la fundadora de la doctrina de la curación de las enfermedades por la homeopatía de la fe, va á resucitar un buen día y á una hora cómoda para que haya público.

En un continental que han enviado hace pocos días á los administradores de la iglesia de Boston, donde se da este fenómeno curioso, protestan los del margen de la medida adoptada para hacer guardar día y noche por hombres armados la tumba de la difunta.

Con la mayor solemnidad, y ateniéndose al espíritu y á la letra de los escritos de la señora Eddy, creen que su muerte ha sido de mentirijillas y que no es más que un simple preliminar de la demostración concluyente de la realidad de su artículo de fe.

Los administradores—insisten en decir—hacen guardar la tumba para oponerse á la resurrección de la señora Eddy, pero no lo conseguirán.

Pueden estar tranquilos.

Porque de aquí á que resucite la buena señora hay para rato.

Con que se den una vueltecita por allí cada diez ó doce años es bastante.

#### COMO SE PUEDEN TENER PERROS CHICOS

Entre las señoras se ha puesto de moda llevar perros liliputienses, que pueden esconderse dentro del manguito lo mismo que un portamonedas.

Pero quien los ve y quien los compra no sabe ni puede sospechar que sean un capricho de la Naturaleza, ni pertenecientes á una raza especialísima, y, sin embargo, no es así: esos perros liliputienses son producto de la crueldad de los hombres. Se preparan y se fabrican como si fueran un artículo industrial. En Pekín y en la Pomerania, que son los grandes centros manufactureros de esta nueva producción, se obtienen excelentes resultados.

Para conseguir perros de esta clase hay que cuidar de que los cruces sean consanguíneos, y así se obtienen crías enanas y raquílicas.

Las casas constructoras, por decirlo así, de esta mercancía tienen celosos inspectores que no desempeñan otra misión que la de seguir á los perros, para evitar que los cruzamientos sean con perras que no pertenezcan á la familia.

El carguito es de una gran responsabilidad, como ustedes ven.

Una vez que el cruzamiento se ha hecho con arreglo á las condiciones establecidas, se somete á los chuchos á un régimen especial.

Por única alimentación se les da á las *criaturitas* una cucharada de las de café con carne cruda macerada muy finamente.

En cuanto aumentan de peso se les suprime la cucharada. ¡A dieta absoluta!

La carne se les prepara con una buena dosis de bicarbonato, para que así las paredes del estómago vayan laminándose cada día más y no haya temor de que los tejidos adiposos aumenten.

Con ésta y otras combinaciones muy ingeniosas se consigue que los perros no crezcan, y de este modo se crían esos canes liliputienses que siempre están tiritando, y que además, y con mucha razón, tienen constantemente un mal humor insoportable.





EL FONOGRAFO DEL PRESIDENTE

UN PERIODISTA.—Muy bonito ese disco, don José.  
CANALEJAS.—Pues ahora oirán ustedes este otro, que es el definitivo.



CARTAS CANTAN

CALÍNEZ.—¿Y qué te parece la otra carta: la de Romanones á Rodrigo Soriano?  
GEDEÓN.—Pues que el conde no quiere tomar cartas en el asunto.



FRANCISCO MORANO

Un buen actor y, á veces, hasta genial... Pero de vez en cuando le pierden sus genialidades



ESCENA DEL TIEMPO

Como el tabaco va á ser dentro de poco un artículo de lujo, los arbitristas inventarán algunos sistemas como éste para satisfacer las ansias de los fumadores

FRANCISCO MORANO

Como el tabaco va á ser dentro de poco un artículo de lujo, los arbitristas inventarán algunos sistemas como éste para satisfacer las ansias de los fumadores



D. JOSE I EL CONQUISTADOR

GEDEÓN.—¿Qué es eso? ¿Dónde va usted con ese aparato...? ¿A Portugal?  
CANALIAS.—No... Estoy preparándome para ir á las Cortes.

## GLOSARIO DE LOS SUCESOS

Qué significará *glosario*?—se preguntaba, confuso, nuestro amigo Gedeón, estrujando entre sus manos un número del *Heraldo*.

Y dirigiéndose á su biblioteca, entresacó el Diccionario de la Lengua castellana, buscó en la G y leyó con asombro:

"GLOSARIO.—(Del lat. *glossarium*.) m. Catálogo ó vocabulario de palabras obscuras ó desusadas, con definición ó explicación de cada una de ellas.

Ya Gedeón había notado que ciertas crónicas, insertas bajo una *cabecera* en la que aparece una matrona despeinada con una burbuja de jabón sobre la mano derecha, eran como un vocabulario de palabras obscuras; pero lo que no había visto Gedeón por parte alguna era la explicación de cada una de dichas palabras.

Por otro lado, y viendo el titulito de la nueva sección del rotativo nocturno, parece que son los cronistas los que necesitan aclaración, ya que no se dice "Glosario de los sucesos, verificado por los cronistas", sino simplemente "Glosario de los cronistas", frase un tanto *obscura* y *desusada*, que necesita, á su vez, ser *glosada* por la crítica gramatical.

Por todos estos motivos, nuestro culto amigo juzgó conveniente inaugurar hoy este nuevo "Glosario de los sucesos", sección en la que se comentarán y explicarán uno por uno todos los sucesos más ó menos *oscuros* y *desusados* que en España y fuera de España ocurran.

Y sin más preámbulos, ni *monos* fantásticos á la cabeza, vamos derechos á los diversos asuntos que esperan las correspondientes *glosas* *gedeónicas*.

### TIROS EN LA CAMARA FRANCESA

He aquí un suceso, si no muy *oscuro*, por lo menos *harto* *desusado* (por fortuna para los representantes en Cortes de aquel país).

Un loco que padece la monomanía del revólver, y que ya ha andado á tiros con todo el mundo, asistió, desde la tribuna pública, á un interesante debate sostenido en la Cámara francesa.

De pronto, y sin saber por qué (aquí está lo *oscuro*), disparó dos veces sobre el banco del Gobierno, teniendo la desgracia de herir á un tal Mirman, que se hallaba al lado del Sr. Briand.

Y aquí del glosario. Porque todo este fantástico relato necesita su explicación.

Ante todo, hemos de decir que ese señor Mirman no es el *Mérmán* que se exhibía hace poco en el Salón Madrid, de la calle de Cedaceros, y del cual no llegó á saberse si era hombre, pez, sirena ó monstruo.

Y hacemos esta aclaración, porque, en realidad, tampoco de M. Mirman se sabe si era diputado, ministro ó asesor, ni qué es lo que hacía sentado en el banco azul sin pertenecer al ministerio.

Lo cierto es que él *se la cargó* por tonto, y que, mientras otro diputado le cantaba á Briand aquello de

*Agáchate  
y vuélvete á agachar...*

etcétera, etc., el pobre Mirman recibía un balazo en una pierna, como consecuencia del odio que, á todos los diputados, sentía el agresor.

El suceso, como veis, se presta al comentario y no hemos de hacer todos los que se nos ocurren á propósito de lo que aquí ocurriría si algún otro loco repitiese la hazaña.

El diputado que en la Cámara española quedase cojo, como M. Mirman, tendría mucho adelantado para sentarse en la presidencia del Congreso.

Y respecto á lo de cantarle á Canalejas lo del *agáchate*, no haría falta, pues eso corre aquí á cargo del Vaticano, ante el que *harto* se *achica* D. Pepe.

Otras *glosas* podíamos poner al suceso, pero nos limitamos á pedir que encierren bien al autor de los disparos, pues es ya la segunda ó tercera vez que *se va del seguro*, y, francamente, esos ejercicios de tiro sobre personas vivas resultan desagradables.

Ahora bien, lo de encerrarlo en un manicomio no nos parece acertado.

Un señor que odia á todos los diputados, no tiene nada de loco.

¡Hay que ver el *sistemita* parlamentario...!

Y vamos á otro asunto.

### TIROS EN MEJICO

La semanita se presenta de *tiros largos*. No sólo en París, sino en Méjico, se escuchan trágicas detonaciones.

Y esta vez los tiros mejicanos no son los que, contra el gran Porfirio, dispararon ha poco los rebeldes.

Aquello acabó ya, gracias á unos cuantos fusilamientos, *ahorques* y *cuelguen*, con los que *perjudicó* á los enemigos principales el simpático y dulce *chino viejo*. Los tiros de ahora han sido entre toreros.

Por lo visto, los lidiadores hacen en América una vidita que ¡ya, ya...!

Después de lo del Gaona, viene lo del *Inglés*. Y, francamente, con tales líos, vamos á dejar una fama desastrosa en el Nuevo Mundo.

El *Maera Chico* ha muerto á consecuencia de un disparo hecho por el *Inglés Chico*. Y aunque parezcan estas cosas *cosas de chicos*, no lo son, ni mucho menos.

Así como el trances de la tribuna pública estaba loco, el *inglés* de la taberna mejicana dicen que estaba *bórracho*.

Sin duda por eso, exclamaba el beodo picador á raíz del atentado:

—¡Qué desdicha la mía! Por tirar sobre *Madera* no le pasa nada á nadie más que á mí.

Realmente, es triste que dando la bala en *Madera* ocurra una desdicha.

Y no hacemos más *glosas* á este suceso. Aunque sí rogaríamos á los toreros tuviesen una poca de formalidad y buenas costumbres, sobre todo, en tierras extrañas.

Y vamos con el último asunto.

### OTRO CADAVER EN EL EBRO

A las orillas del Ebro (no crean ustedes que vamos á entonar la célebre jota) han arrastrado las aguas el cadáver de un hombre.

Por lo visto, sigue la moda del *fiambre* fluvial y misterioso.

En este caso, sin embargo, podemos afirmar que no se trata de ninguna *cocotte* ó *demimondaine* vilmente asesinada.

Aunque tenemos escasos datos del nuevo hallazgo, y aunque ignoramos la clase de medias que usaba el interfecto, pode-

mos asegurar que no pertenecía el muerto á esa clase de mujeres de vida alegre, que se pasan el tiempo asistiendo á cacerías aristocráticas y flotando sobre las aguas de todos los ríos.

El cadáver del Ebro encierra otro misterio semejante al del cadáver del Tajo. Y ya estamos viendo, en breve, restos misteriosos sobre el Miño, el Guadiana y el Guadalquivir.

Realmente, este suceso, por no ser ya inusitado, no se presta á *glosarle*.

Sin embargo, hemos de decir que en este caso nos choca mucho que nada se sepa acerca de cómo se realizó el hecho que ha producido la muerte al individuo encontrado recientemente.

Es raro que de un suceso ocurrido en el Ebro no se sepa *ni jota*.

En fin, paciencia y á esperar nuevos descubrimientos fluviales.

Ya estamos viendo á Montero Ríos sobre las aguas del tranquilo Miño, ó á los hermanos Quintero flotando sobre el Guadalquivir, una vez despedazados, mutilados y fusilados por sus imitadores.

Y nada más decimos en este Glosario.

De otros graves sucesos podíamos dar cuenta. "Los atropellos del automóvil", "Los eunucos sublevados", etc., etc., serían sugestivos títulos de esta sección, pero el tiempo apremia y ni nos podemos ocupar del maravilloso acontecimiento titulado

### «LA ULTIMA CARTA»

Y que no se refiere, por cierto, á la última epístola ó carta final de la polémica Maestre-Zacarías (¡qué más quisieran ustedes!), sino á la carta últimamente escrita, ó no escrita, por el almirante de la escuadra, y recibida, ó no recibida, por el ministro de Marina.

Pero no. En estas cuestiones de *Puente* hay que andarse con mucho *ojo*.

Con que *chitón* y... se acabó el Glosario.



¡CA!

Vamos que no, que nos resistimos á creerlo, á pesar de haberlo leído en los periódicos bien servido y aderezado.

Y vosotros vais á comprender, en cuanto lo leáis, que nuestra buena razón nos asiste para que lo dudemos.

He aquí lo ocurrido, y en Valladolid precisamente.

Un sujeto, vestido elegantemente, ha visitado estos días los conventos de monjas de aquella capital, elegidos, por lo visto, como campo de acción para sus hábiles fechorías.

Pretextando la imprescindible y urgente necesidad de instruir un expediente administrativo, ha saludado á las superiores de todos los conventos, y después de exponerles cortésmente el objeto de su visita, obligada por la reciente ley del "candado", ha conseguido de todas ellas diferentes cantidades para sufragar los primeros gastos.

Con el mismo feliz resultado, el supuesto agente ha operado en algunos conventos de frailes, convenciendo con sus tretas á los superiores de que les convenía un *arreglito* y de que por unas modestas pesetas él se encargaba de solucionar la cosa, asegurándoles que nadie les mo-

lestaria en lo sucesivo. Y he aquí lo que en absoluto no podemos creer.

Pase que el desahogado individuo engañase á las superiores de los conventos de monjas, porque, al fin y al cabo, son inocentes palomas que nada saben de los manejos y de las artes picarescas de este mundo, pero ¿dársela a un reverendo prior, á un fraile?

¡Ca!

Lo desmentimos y apostamos un Aznar contra un Arias Miranda, que vienen á ser valores iguales para una apuesta, a que no es cierto.

¡Ca!

Hay que conocer el paño... del hábito para hablar con tal seguridad.

Vamos, hombre, ¿dársela á un fraile? ¡Ni con queso, ni, mucho menos, con candado!

Si la noticia fuese cierta, ¿debe abrirse en el acto una suscripción para regalar á ese individuo un candado de oro y piedras preciosas, ya que como arma para el timo se valió de la remota ley de Canalejas.

La realización de tal intento acusaría en el timador de Valladolid un arte y una destreza maravillosos. Es mucho más fácil engañar á Montero, y ya es hazaña, que irles con cuentecillos para párvulos á los superiores de los conventos.

Más pronto, ya lo creo, se descubre al autor de la víctima del crimen de la Puebla de Montalbán, que sacarle dinero á un prior por el procedimiento de un timo más ó menos ingenioso.

¡Ni con "candado" ni con ganzúa!

Por eso, y aunque nadie nos lo ha pedido, nos apresuramos a desmentir esa especie, cosa que hacemos con mucho gusto para dejar en buen lugar á los superiores de los conventos de Valladolid víctimas de tan absurdo suceso.

El mismo presidente del Consejo, a quien saludamos ayer, era de nuestra opinión.

¿Ustedes creen, nos dijo, que esa noticia puede ser cierta? Si no fuese por lo extraño que resultaría, tentado estaba de rectificarla en la misma *Gaceta de Madrid*. Yo puedo decirlo con fundamento. Vamos á ver: ¿ustedes se figuran que la misma ley del "candado", uno de los más ingeniosos timitos políticos que he preparado, les ha convencido? ¡Ca! Demasiado saben que eso no va á ninguna parte. ¡Cualquiera les engaña!"

Tiene razón el presidente.

Por eso nosotros nos apresuramos á desmentir lo ocurrido en Valladolid, especialmente en la segunda parte del suceso, increíble en absoluto.

Sería la consumación de tal intento la obra más asombrosa del ingenio humano, sin precedentes en la historia de las hazañas picarescas de todo el universo.

Por eso lo negamos rotundamente.



## ...y armas al hombro

Los enemigos de D. Pepe—¿qué grande hombre no los tiene?—aseguran que su respuesta respecto á la pregunta sobre la apertura de Cortes es una fórmula y nada más que una fórmula.

¿Y qué otra cosa iba á ser?—decimos nosotros.

Pero para los susodichos enemigos la fórmula es muy elástica.

Porque D. Pepe asegura que no abrirá las Cortes hasta que los ministros no tengan ultimados los proyectos que preparan...

Y así, cuando se le vuelva á preguntar por el día de la apertura, dirá:

—¡No lo sé...! El ministro de tal no ha terminado todavía...

¡Y vamos viviendo!



En el último Consejo de ministros quedó acordado un decreto sobre emigración.

Se refiere a la competencia administrativa de estos asuntos, y claro es que no se trata de los emigrantes, sino del personal que "ha de entender" en esos casos, como se dice en lenguaje administrativo...

Lo malo es que, después de la frase atribuida al presidente, no sabemos cómo hay quien quiera cargarse, ó que le carguen, de atribuciones.



El ministro de Marina se muestra encantado por las amables declaraciones que acerca de su persona y de sus merecimientos ha hecho el Sr. Canalejas, y además por las pruebas de confianza que le han dado sus compañeros.

Efectivamente ya todos le tratan de tú.

Aunque el regocijo de D. Diego es de suponer que no sea por mucho tiempo, lo que él dirá:

¡Un día de vida es vida!

Y para un hombre que estaba condenado á morir en la última crisis, ya es bastante.



Dice un colega:

"D. Jaime de Borbón ha escrito una extensa carta al Sr. Vázquez Mella llena de optimismos para el porvenir de su causa.

"Hablando del reciente viaje del Rey á Melilla, lo considera fuera de oportunidad, extendiéndose sobre el particular en otras consideraciones.

"Y, por último, habla también de que está dispuesto á dirigir á sus amigos una circular que causará enorme sensación."

¿Qué será?

¿Irá á retirarse del toreo tradicionalista?



Según las últimas noticias recibidas de Portugal, se han agravado considerablemente las huelgas de gasistas y metalúrgicos.

¡Caray! ¡Pues ni que hubiera ido nuestro amigo Merino á proponerles una solución de arreglo!



Y á propósito de Portugal y de la huelga.

Días pasados, al recibir á los periodistas el Sr. Canalejas, les dijo que la situación de aquel país iba mejorando.

Y que la huelga decrecía por haber cedido el Gobierno á los deseos de los obreros.

No sabemos si esto último lo dijo para sentar un precedente.

Aunque eso, como todo, lo diría para no quedar mal consigo mismo.

No teniendo que declarar aquel día nada de casa, declaró algo de fuera..

¡Y así no nos faltaron sus declaraciones!



Una Comisión de miembros del Congreso Geológico celebrado últimamente en Estocolmo ha visitado al señor ministro de Fomento para comunicarle una terrible noticia.

¡Que se acaba el hierro!

¡Así como suena!

¡Está agotándose el hierro que disfrutábamos por el mundo!

Menos mal que á nosotros ya no nos importa gran cosa...

¡Si hubiera sido antes de construir don Pepe su famoso candado!



El terrible número de la crisis obrera que hemos presenciado en Madrid se ha extendido también por provincias.

Efectivamente, en algunas han recorrido ya las calles grupos de obreros postulando.

Es de creer que se acabe el espectáculo, pues se giraron órdenes y fondos para ello...

Pero si eso sigue, el mejor día vamos á ver por esas calles un grupo de ministros pidiendo.

Para demostración de la crisis, naturalmente.



Un entusiasta de los estudios históricos ha escrito una carta al nuevo ministro de Instrucción pública pidiéndole que publique todos los papeles interesantes que se guardan en el Archivo de Simancas.

¡Urra friolera!

Y termina diciendo que, si se consigue, gritaremos: Excelentísimo señor, ¡viva el libertador! ¡Viva D. Amós Salvador!"

¡Vivaaaa...!

Ahí tiene D. Amos un motivo para emular las glorias de García Prieto...

¿No podría aspirar al título de marqués del Archivo de Simancas?

## Instituto Radiumterápico de Madrid.

Análogo á los de París y Londres.

Cáncer, lupus, angiomas, neoplasias, nevi pigmentarios, bocio exoftálmico, úlceras varicosas, tumores escrofulosos, manchas y graves enfermedades de la piel, que no ceden con ninguno de los recursos terapéuticos hasta ahora empleados, únicamente se curan sin operación, sin sufrimientos y sin molestias con el Radium, de acción constante, grande, verdaderamente maravillosa en sus efectos en tan varias afecciones, en el Instituto Radiumterápico de Madrid, PASEO DE RECOLETOS, 31.

IMPRENTA PRENSA ESPAÑOLA.  
Serrano, 55, Madrid.

 **LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y  
NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

DUPONT FILS AINÉ & C<sup>ie</sup>



Nueva  
**CAMA MECÁNICA**

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifiquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

El mayor mérito de productos acreditados lo proclaman la multitud de competidores que pretenden imitarlos; tal sucede al gran dentífrico español Licor del Polo, de historia medio siglo.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.  
VARIO Y SELECTO  
SURTIDO. LOS MAS  
ALTOS A LOS MAS  
MODESTOS PRE-  
CIOS. COLONIA  
CONCENTRADA ES-  
PECIALIDAD DE LA  
CASA.

6 PESETAS LITRO

Pruébese el  
Jabon Medicinal de Brea  
Marca «La Giralda»

**BLANCO Y NEGRO**  
**A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

**FRANCIA**

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.<sup>a</sup>, III, rue Reaumur. M. Muller & C.<sup>a</sup>—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.  
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.  
Biarritz. Víctor Tujague. 16, rue Gambetta  
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.  
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.  
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque  
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.  
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.  
Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

**ALEMANIA**

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

**INGLATERRA**

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.<sup>a</sup> 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.  
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

**ITALIA**

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.  
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emma nuele, 1.

**ESTREÑIMIENTO**

curado con la

**CASCARINE LEPRINCE**

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D<sup>r</sup> LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS.



**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

**BUENOS AIRES.** Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía  
**ROSARIO.** Droguería del Aguila.  
**CHILE.** Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.  
**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.  
**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fenix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.  
**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.  
**ECUADOR.** Aquiles Maruri, Guayaquil.  
**MEXICO.** Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508  
**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Primera Dentición

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.  
Exíjase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".  
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias de: Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

**VALERIANATO PIERLOT**

remedio poderoso é inofensivo contra  
**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

# INIMITABLE

## SIN RIVAL

# AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA  
(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS  
Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO  
EL MAS HIGIÉNICO  
Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

BEBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA  
UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA

## AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

**Precios:** *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*  
*Segunda calidad, 1,50 pesetas botella*

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

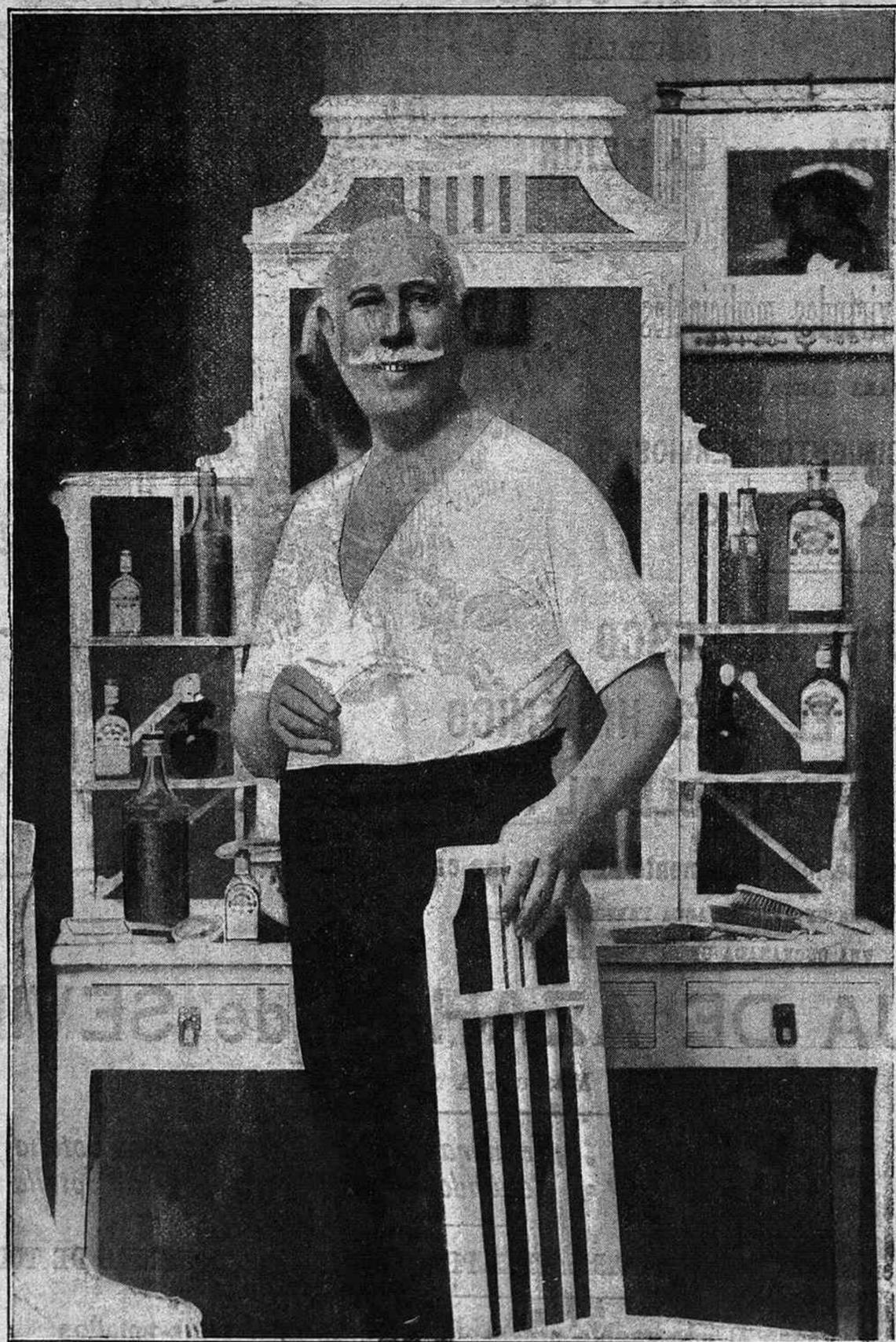
Buenos Aires. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—  
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Barrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON, Mass. (U. S. A.) Sres Lockwood, Brackett & C. 222, State Street.



# EL AUTOR DEL LICOR DEL POLO

## SORPRENDIDO AL HACERSE SU DIARIA TOILETTE

## POR UN ÍNTIMO AMIGO, FOTÓGRAFO POR SPORT



Que las jóvenes, sobre todo, las que se dedican al teatro, elegidas bonitas y esbeltas, se embellezcan con correcta dentadura, es explicable, aunque laven sus dientes solamente con agua.

Lo que no es corriente, que un anciano, á los 68 años, disfrute de tan hermosa dentadura. Y eso está demostrado que se consigue por la aplicación diaria del dentífrico vegetal Licor del Polo.

Con su Agua de Colonia en fricciones y abluciones diarias conserva el cutis tan terso y lustroso á los 68 años de edad. Y con el uso, repetidas veces al día, desde hace 42 años, de su Licor del Polo, sostiene su boca aseptica y deliciosamente perfumada, ostentando nítida y correcta dentadura. Ejecutoria que ningún dentífrico puede ostentar. Cien mil pesetas al que pruebe que la dentadura del autor del Licor del Polo no es natural. Otras cien mil al que demuestre que después de 42 años que está usando su Licor del Polo tuvo necesidad de operación ninguna dentaria.